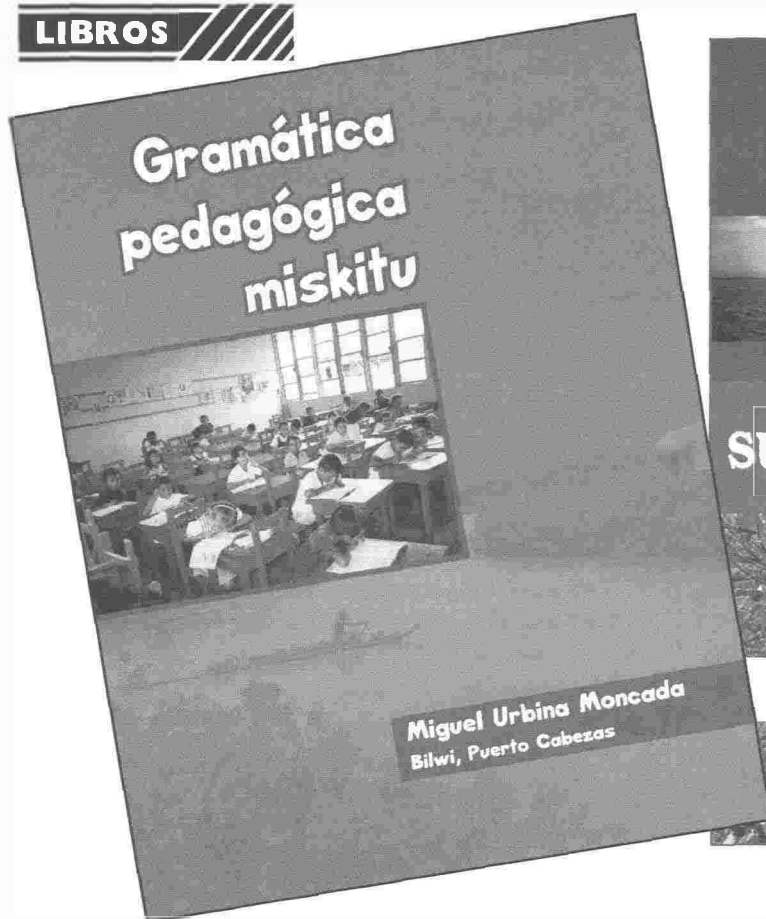


LIBROS



La cuestión de los idiomas indígenas en Nicaragua:

a propósito de la publicación de la Gramática pedagógica mískitu de Miguel Urbina Moncada y el Diccionario trilingüe: Miskitu- Sumu/ Mayangna/ Español de Melba McLean Cornelio y Miguel Urbina Moncada.

Danilo Salamanca

Para poder apreciar el valor y el significado de la publicación de estos libros por el CIDCA-UCA es necesario traer a la mente varios aspectos de la situación actual de nuestros idiomas nacionales:

El patrimonio lingüístico de Nicaragua: ¿Cuáles son las lenguas que se hablan en Nicaragua y cuántas son las personas que las hablan?

Además del español se hablan todavía en Nicaragua otros cuatro idiomas autóctonos: el inglés nicaragüense, el miskito, el sumo y el rama. Como veremos, el sumo tiene dos variedades que podrían ser consideradas idiomas distintos.

Inglés nicaragüense. El inglés nicaragüense es hablado, junto con el español, en Bluefields, la capital de la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS : la mitad sur de la Costa Atlán-

tica), y también en varias comunidades consideradas mayoritariamente “criollas” -de población de origen africano- en la región. Es predominante, por ejemplo, en Pearl Lagoon, Corn Island y en algunas otras comunidades más pequeñas. Hay también comunidades en la RAAS, todavía consideradas miskitas, donde el inglés es ahora el idioma principal (Kakabila, Raiti Pura o Tasba Pauni)¹. La población de lengua materna inglesa es de 20,000 personas, según las apreciaciones del CIDCA². Variedades del inglés, parecidas a la que se habla en Nicaragua, existen también en Costa Rica, Honduras, Belice y varios otros países del Caribe (Jamaica y Bahamas, entre otros).³

Hay que notar que en las comunidades de cultura garífuna situadas en la Laguna de Perlas -las principales son Orinoco y La Fe-, el idioma utilizado corrientemente es el inglés nicaraguense. El garífuna no se habla ya en Nicaragua; aunque es todavía la lengua de probablemente más de 60 mil personas en Honduras (donde según el censo del 2001 los garífunas son unos 48,000, de los cuales solo una parte conserva la lengua), Guatemala y Belice. Los garífunas de Nicaragua son alrededor de 1,500 (el censo del 95 no los identifica). Finalmente es necesario señalar que la gran mayoría de los -alrededor de los 1,100- indígenas ramas, de los cuales unos 900 viven en Rama Cay, tienen como lengua materna el inglés, ya que como veremos más adelante, solo quedan unos cuantos hablantes del idioma rama.

La familia de idiomas misumalpa, incluye al miskito, a las diferentes variantes del sumo y al matagalpa, el cual se habló en Honduras y en Nicaragua, pero que ahora está extinto. El nombre de la familia proviene de las primeras sílabas de los nombres de los miembros integrantes: **miskito** sumo y **matagalpa**, al igual que las tres últimas letras del último nombre. El cacaopera, que se habló en el Salvador, también pertenecía a esta familia y era más cercano al matagalpa que a los otros idiomas. La relación entre el matagalpa-cacaopera y las variantes del sumo es a su vez más estrecha que la de todos estos idiomas con el miskito. Recientemente se ha postulado que el idioma lenca que se habló en dos variantes distintas, una en Honduras y otra en el Salvador, está emparentado con esta familia de lenguas; pero se habría separado de las otras todavía antes que el miskito.⁴

El miskito es hablado en Nicaragua y Honduras. En cada uno de los dos países, los hablantes más expertos reconocen cierta variación regional -diferencias de vocabulario o pronunciación-, pero todas ellas son perfectamente inter-comprensibles. En Nicaragua, más de 60,000 personas declararon que su idioma materno era el miskito (según la fuente del CIDCA mencionada anteriormente); otras estimaciones sugerirían que el número de miskitos en Nicaragua es más alto:

alrededor de los 100,000⁵. En Honduras, las personas que se declaran miskitas son más de 50,000, según el censo hondureño del 2001. El miskito es un idioma influyente desde hace mucho tiempo en la costa caribe de Centroamérica. Varios pueblos vecinos, como los sumos y los payas o pech de Honduras, hablan también con frecuencia, además de sus lenguas y/o el español, el miskito.

Sumo: mayangna y ulwa. Los sumos que viven en Nicaragua se pueden dividir en dos grandes grupos: mayangnas y ulwas. Otros miembros de esta familia, como los kukras -que ocuparon la zona de Kukra Hill, cerca de Bluefields- han desaparecido. La distribución geográfica de los varios grupos de esta etnia parece haber sido mucho mayor en tiempos de la colonia.

Los mayangnas son por lo menos unos 6,000 (según el censo nicaragüense del 95). Saben hablar también, la mayor parte de las veces, el miskito (al igual que el español). El mayangna tiene en Nicaragua dos variantes: el twahka y el panamahka. Se trata de variantes dialectales bastante próximas e inter-comprensibles. El twahka es hablado en la comunidad de Wasakin por unas 500 personas. En Honduras, unas 500 personas, que viven en varias comunidades hablan una variedad del mayangna denominada tawahka (generalmente pronunciada “tawaka” por los hondureños de lengua hispana). La variante hondureña está más cerca del panamahka que del twahka.

El ulwa. Las diferencias entre el ulwa y las variantes del mayangna son suficientemente importantes como para que se pueda hablar de dos idiomas distintos; aunque no puede quedar ninguna duda de que están muy estrechamente emparentados. El ulwa es hablado principalmente por unos 350 miembros de la comunidad de Karawala, en la desembocadura del río Grande, en la RAAS.

1. Ver artículos de Mark Jamieson en *Wani*: No. 24 y No. 27.

2. Los datos poblacionales que usaremos vienen generalmente de la hojita que fueron distribuidas por el CIDCA-UCA durante la presentación de los libros aquí comentados; están basados en el Censo de 1995 que preguntaba por la lengua hablada por la madre del encuestado.

3. Para el inglés nicaragüense ver O'Neil (87), (91), (93) y Holm (78); para el de Costa Rica, Herzfeld (2002 -y referencias ahí citadas-) y para el inglés en Centroamérica y en el Caribe en general Holm (ed.) (1983) y (89) respectivamente.

4. Constenla 2002. La filiación de los idiomas Lenca y Tolupan (también llamado Tolo Jicaque) de Honduras-el segundo, a veces asociado al Subtiava- ha sido tradicionalmente problemática.

5. Buvollen, Buvollen y PEEBI (94) dan la cifra de 84,935, para la RAAN únicamente (sin incluir los miskitos que vivían en la RAAS, Managua y otras partes del país), en esa época.



© FOTO ARCHIVO CIDCA

Casa típica indígena.

Idiomas de la familia Chibcha. A mi conocimiento, hasta ahora no se ha podido demostrar, por la comparación sistemática de las lenguas, que los idiomas misumalpa tienen un origen común con los idiomas de la familia chibcha. Se ha postulado, sin embargo, dado que los grupos humanos que las hablan comparten una área geográfica y muchos rasgos culturales, que estas lenguas probablemente se originaron en un hipotético tronco común denominado “macrochibcha”. Bajo estos supuestos, la dificultad encontrada para demostrar una relación de parentesco se debería a un tiempo de separación muy grande entre estas lenguas. Dado que la mayor variedad de idiomas de esta familia se encuentra en la zona fronteriza entre Costa Rica y Panamá, se ha postulado que esos idiomas se difundieron a partir de esta zona⁶. El idioma pech o paya de Honduras es el miembro más al norte de esta familia, la cual se extendió hacia el sur llegando al menos hasta Colombia y Venezuela.

El rama es el único idioma de la familia chibcha que todavía se habla en Nicaragua. Se asume que otros grupos mencionados en las crónicas españolas, que vivían al sur del gran lago y sobre el río San Juan, en territorio nicaragüense -por ejemplo los “carobicis” de las fuentes históricas-, eran también chibchas.

Como ya señalamos, de la mayoría de los 1,100 miembros de esta etnia, unos 900 viven en la isla de Rama Cay y otros 120 en la comunidad de Punta de Aguila en parte de su territorio continental ancestral. No saben hablar rama y tienen como primer idioma una variedad del inglés muy próxima de la que se habla en la cercana ciudad de Bluefields. Pero el idioma perdura todavía entre unas decenas de hablantes que han vivido tradicionalmente en el continente, un poco aparte de la comunidad principal de Rama Cay.

Idiomas mesoamericanos⁷

Los idiomas indígenas de las familias misumalpa y chibcha que acabamos de mencionar son propios de la zona cultural que los antropólogos y lingüistas han denominado “área intermedia” del continente americano; la cual se extiende desde parte de Honduras, hacia Colombia y más allá.

En Nicaragua se hablaron también antiguamente, principalmente en las tierras fértiles de la franja del Pacífico, por lo menos tres idiomas pertenecientes a otra zona lingüístico-cultural del continente llamada “mesoamérica”: el nahual, el chorotega y el subtiaba. Solo los mencionaremos brevemente, aunque la mayoría de los habitantes del país, a la llegada de los españoles hablaban estos idiomas. Estas lenguas eran habladas por pueblos agricultores, culturalmente afines a los que vivían más al norte del continente, en el centro de la región mesoamericana: Guatemala y México (mayas y aztecas por ejemplo). El nauhal o nahault (éstas y otras variantes en la escritura corresponden a la manera de pronunciar la palabra en los diferentes dialectos del idioma), fue el último en llegar al país -se supone hacia el año 1200- y todavía se habla en México. Es el mejor conocido de los tres, porque además de ser el idioma asociado con los aztecas sirvió de lingua franca en Centroamérica durante la colonia. La presencia de los otros dos grupos, chorotega y subtiaba (también escrito a veces “subtiava”), que se supone llegaron al mismo tiempo, era anterior (desde el año 800 aproximadamente). Se postula actualmente que estos dos últimos idiomas están emparentados entre sí y pertenecen a la familia: oto-mangue (mangue es el idioma de los chorotega); pero se trata de hipótesis frágilmente construidas. En todo caso, los dos idiomas han sido relacionados persuasivamente con idiomas que se hablaban o que se hablaron en México.

Esta es entonces en líneas generales la situación de nuestro patrimonio lingüístico. Las tendencias históricas y la evolución que se puede observar actualmente muestran que todos nuestros idiomas indígenas que sobreviven están sufriendo el mismo proceso de erosión que acabó con los que ya desaparecieron y corren el peligro de desaparecer más o menos rápidamente. Lo mismo es seguramente cierto de nuestra variedad de inglés.

6. Constenla (1990).

7. Ver Salamanca (94) para más detalles sobre lo que se sabe sobre estas lenguas.

A continuación quisiéramos revisar lo que se ha venido haciendo en Nicaragua para tratar de preservar estos idiomas. No tenemos espacio aquí para exponer las razones, que supondremos entonces evidentes, por las cuales nos parece que luchar por la conservación de nuestras lenguas es algo necesario y deseable.

¿Cuáles medidas se han tomado en favor de nuestras lenguas?: Autonomía, Educación Bilingüe, Investigación.

La mejor y principal medida que se ha tomado en Nicaragua a favor de los idiomas autóctonos es sin duda la promulgación del Estatuto de Autonomía para las regiones Norte y Sur de la Costa Atlántica. Esta conquista de los pueblos de las regiones autónomas, que es también un fruto de la revolución, además de contribuir al prestigio y dignidad de los pueblos autóctonos y de sus lenguas ha creado un espacio político en el cual se puede hablar seriamente de asegurar la supervivencia de nuestras culturas e idiomas en la Costa Atlántica. Su plena realización sigue siendo un reto.

A partir de mediados de los años 80, mientras el proceso que condujo a la Autonomía maduraba, el gobierno revolucionario inició programas educativos bilingües para los grupos mayangna, miskito e inglés nicaragüense. Estos programas educativos se han mantenido, aunque no sin dificultad, a través de los cambios políticos que han ocurrido. Ahora llegan hasta el cuarto grado para los miskitos, mayangnas y hablantes del inglés nicaragüense. Ese es también un paso muy importante en pro de la supervivencia de los idiomas y las culturas autóctonas: los programas educativos son un espacio de reflexión y de práctica concreta en el uso y desarrollo de los idiomas. Toda clase de preguntas se plantean en el proceso de la enseñanza de la lecto-escritura y la interculturalidad. La necesidad de conocer mejor los idiomas enseñados ha propulsado la investigación de los mismos. Investigadores nacionales y extranjeros han sido reclutados para hacer gramáticas, diccionarios y textos para apoyar los programas bilingües.

Para los idiomas como el ulwa y el rama, que no habían podido beneficiarse de un programa bilingüe se tomaron otras medidas durante el período revolucionario.

Los líderes de la comunidad rama en Rama Cay solicitaron muy pronto, en los años 80, a las autoridades regionales que fuera emprendido un trabajo de investigación sobre su idioma. La lingüista francesa Colette Grunevald, con el apoyo de la señora Nora Rigby, uno de los pocos hablantes del rama que vivían en Rama Cay, emprendió esa tarea que se ha venido desarrollando desde entonces. Las investigaciones sobre este idioma, que no estaba todavía muy bien documentado, han permitido un gran progreso en el conocimiento de diferentes aspectos como la gramática y el léxico del mismo.

Paralelamente al trabajo de investigación se han llevado a cabo diferentes actividades como la enseñanza de rudimentos del rama a los niños en la escuela, publicación de diccionarios, calendarios y otros materiales para ser distribuidos en la comunidad, etcétera. Se formó también un grupo de hablantes de la lengua, para apoyar el trabajo. Este trabajo de documentación y rescate continúa actualmente.⁸

En la comunidad de Karawala, donde además de ulwa se habla también miskito, la modalidad educativa que se implementó fue la educación bilingüe miskita. Pero los líderes de la comunidad, cuando supieron del trabajo que se estaba haciendo sobre el rama, solicitaron a las autoridades regionales que se tomara en cuenta su situación lingüística particular. Como resultado de esta iniciativa, el legendario lingüista norteamericano Ken Hale, que colaboraba entonces con el CIDCA, y posteriormente su alumno Tom Green, iniciaron una investigación del idioma. Con los comunitarios crearon un comité -Comite del Idioma Ulwa- formado por hablantes de la lengua. Se construyó una "casa del idioma ulwa" en la comunidad. Los resultados que se han venido obteniendo incluyen textos en la lengua, diccionarios y descripciones gramaticales. Han habido publicaciones populares y publicaciones académicas. Actualmente se sabe mucho más sobre todos los aspectos de la lengua, en gran parte debido al trabajo de los mismos comunitarios⁹. En los últimos años, dando continuidad al trabajo iniciado en los años 80 por Ken Hale, el lingüista Andrew Koontz, doctorante de la Universidad de Standford, está continuando las investigaciones con miembros del comité del idioma en Karawala (un artículo de este autor describiendo el trabajo actual será publicado próximamente en *Wani*).

El nacimiento de una tradición de investigaciones de nuestras lenguas realizadas por los propios hablantes

Más allá de la contribución particular de estos libros al conocimiento de las lenguas concernidas¹⁰ es, entonces, en este contexto de la situación de nuestro patrimonio lingüístico y de lo que se ha venido haciendo para salvar y documentar nuestras lenguas todavía vivas (Autonomía, educación bilingüe intercultural e investigación), que queremos evaluar el valor y el significado de las publicaciones del CIDCA-UCA que estamos aquí comentando.

8. Para una descripción de la situación actual del idioma rama y el trabajo realizado ver el artículo de Colette Grunevald (2003) en *Wani* No. 34 y las referencias citadas en la bibliografía del proyecto.

9. Ver Green, Thomas Michael (1999) y referencias ahí citadas -al igual que Hale (91) y Green (96).

10 El prefacio al diccionario trilingüe contiene una apreciación personal mía a este aspecto del libro.

BIBLIOGRAFIA

Buvollen, Hans Peter; Buvollen, Hai Almuqist y el Programa Educativo Bilingüe Intercultural (PEBI). (1994). "Demografía de la RAAN". *Wani* no. 15.

Constenla Umaña, Adolfo (1990) "Una hipótesis sobre la localización del protochbcha y la dispersión de sus descendientes. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* XVI(2): 111-123.

____ (2002). "Acerca de la Relación Genealógica de las Lenguas Lenca y las Lenguas Misumalpas". *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* XXVIII(1): 189-205.

Green, Thomas Michael (1996) "Perspectivas demográficas e históricas del idioma y el pueblo Ulwa. *Wani* no.20

____ (1999). A lexicographic study of Ulwa. Cambridge, MA: MIT dissertation.

Hale, Ken (1991). "El ulwa (sumo meridional): ¿Un idioma distinto?" *Wani* no 11.

O'Neil (1991) "El Ingles Nicaraguans II". *Wani* no. 10.

O'Neil (1993) "Nicaraguan English in history". in: Charles Jones (editor) (1993): *Historical Linguistics: Problems and Perspectives*. Longman Linguistics Library. Longman Publishing, New York.

O'Neil, W y Honda, M. (1987) "Nicaraguan English/El Inglés Nicaragüense". *Wani* no. 6.

Herzfeld, Anita (2002). *Mekatelyuw: la lengua criolla*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Holm John (1978). The English Creole of Nicaragua's Miskito Coast: its sociolinguistics history and a comparative study of its lexicon and syntax. Doctoral dissertation. University of Lodon.

____ (editor) (1983) *Central American English*. Julius Groos Verlag, Heidelberg.

____ (1989) *Pidgins and Creoles, Vol II: Reference Survey*. Cambridge: Cambridge University Press.

Jamieson, Mark (1999) "El inglés y la variedad de miskito en la cuenca de Laguna de Perlas". *Wani* no. 24.

____ (2001) "Miskito Sumo y Tungla: variación lingüística e identidad étnica". *Wani* no.27.

McLean Cornelio, Melba (1996). *Diccionario Panamahka: Sumo-Español-Sumo*. Managua: CIDCA-UCA, Imprenta de la UCA.

Salamanca, Danilo (1994) "Los idiomas indígenas del Pacifico" *Wani* no. 15.

Suscríbase ahora

wani

4 números

€\$100.00

Suscripción
Nacional

US\$ 24.00

Suscripción
Internacional

En caso de giro, enviar a CIDCA,
Aptdo. postal A-189, Managua, Nicaragua
PBX: 278 8440, 278 3923-26 [ext. 201]

Telefax: 278 0404

E-mail: wani@ns.uca.edu.ni

cidca@ns.uca.edu.ni

